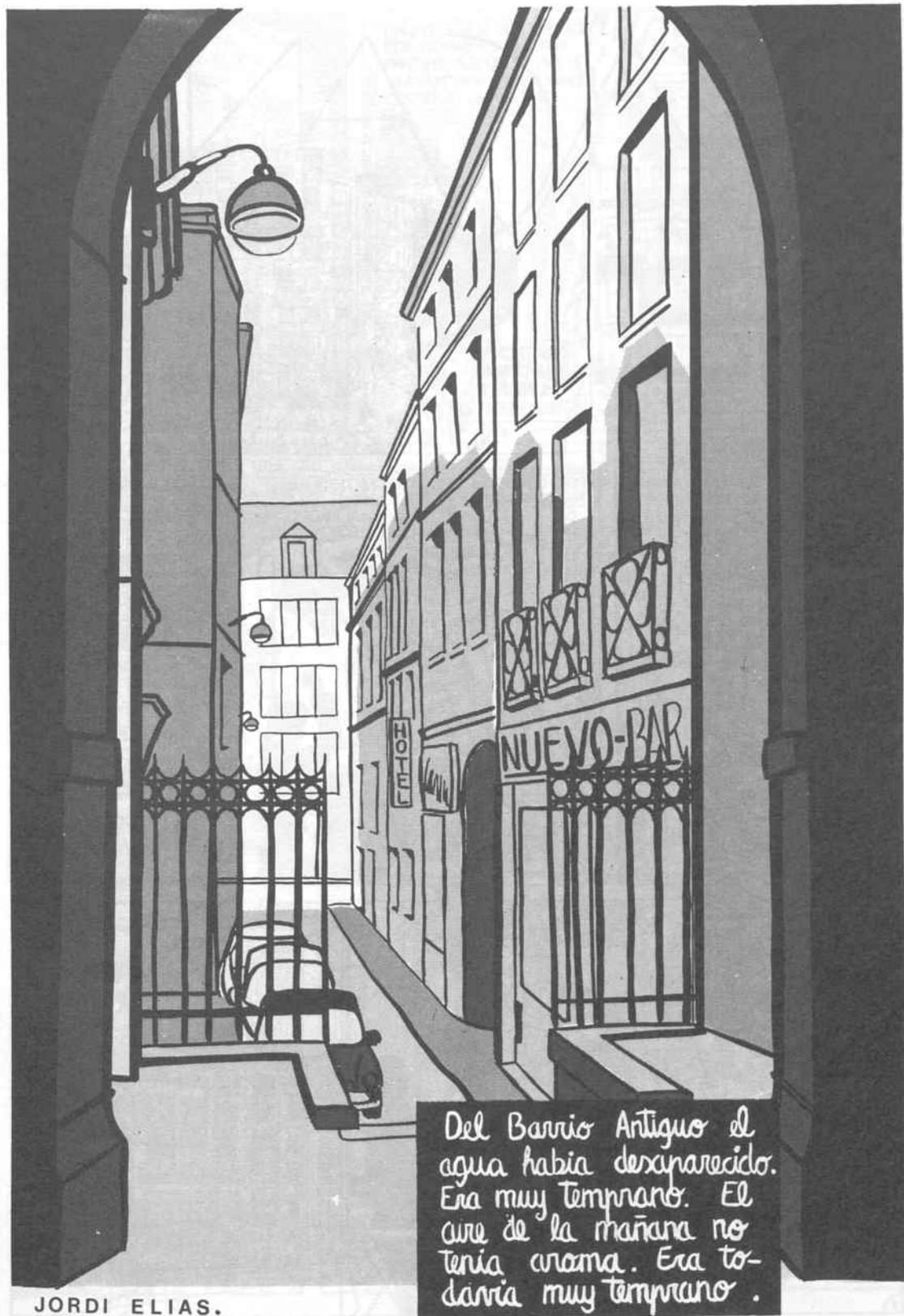


Llovía despacio y sin pausa.
El viento del noroeste llegaba en ráfagas.
La lluvia de vez en cuando,
llamaba a los cristales del Barrio Antiguo.





Del Barrio Antiguo el agua habia desaparecido. Era muy temprano. El aire de la mañana no tenia aroma. Era todavia muy temprano.

JORDI ELIAS.